

EXTRET

INFORMACIÓ ARQUEOLÒGICA

39

juliol/desembre
1982

HALLAZGOS ANFORICOS EN EL ESTABLECIMIENTO IBÉRICO Y ROMANO DE DARRÓ. VILANOVA I LA GELTRÚ (EL GARRAF)

por ALBERTO LÓPEZ MULLOR
ANTONI FERRER MARTÍ

Durante el pasado mes de diciembre, y al objeto de colocar unas tuberías de servicio para la escuela «Llebeig», vecina a la zona arqueológica de Darró, se practicaron unas zanjas a lo largo de la acera que limita por su lado sudoriental una de las fincas situadas en la mencionada zona. Precisamente la situada entre la vía del ferrocarril y las calles Almirante Gravina y Almirante Cervera (véase plano general). Las zanjas en cuestión aprovechaban el trazado de otras más antiguas ya existentes en el lugar, practicadas hace años al construirse algunas edificaciones colindantes. Esta circunstancia hacía difícil que se realizase cualquier hallazgo arqueológico. Sin embargo, los que suscriben controlaron la realización de la obra pública por si se producía cualquier novedad digna de atención.¹

Así las cosas, los trabajos transcurrieron con normalidad, interesando estratos ya removidos anteriormente. Sin embargo, en algunos puntos, la zanja evidenció la presencia de muros, parcialmente arrasados en época moderna, pero desconocidos para la investigación, que fueron situados en la planta general de las ruinas (fig. 4). Al propio tiempo, en dos lugares, la trinchera de servicio puso de manifiesto la existencia en su fondo de numerosos fragmentos de ánforas, que no habían sido maltratados por movimientos de tierra anteriores y permanecían *in situ*. Ante esta disposición y temiendo que la integridad de estos vestigios pudiera ser alterada en el curso de los trabajos que venimos describiendo, se procedió a su situa-

ción planimétrica e inmediata excavación.

Como se ha dicho, la tarea arqueológica se circunscribió a dos puntos distantes entre sí unos 80 metros, señalados en el plano general con las letras A y B (fig. 4). El primero de estos puntos proporcionó un buen número de fragmentos de ánfora, pertenecientes a la forma Dressel-Pascual 1, acompañados de algunas cerámicas comunes ibéricas, entre las que destacaba un fragmento de grandes proporciones también de ánfora, y no se localizó en esta zona ningún resto de materiales de importación. Una vez clasificadas estas piezas que, como es usual, se depositaron para su estudio en el Laboratorio de Arqueología del Centro de Estudios de la Biblioteca-Museo «Victor Balaguer», pudimos comprobar que, efectivamente, nos hallamos ante un conjunto formado casi exclusivamente por ánforas Pascual 1. Como podrá verse en el inventario que se adjunta, estos recipientes tenían como característica singular el haberse manufacturado mediante el uso de una pasta de color amarillo claro verdoso, totalmente inédita en ánforas de la Tarraconense,² pero que ya conocíamos personalmente por hallazgos esporádicos en el propio Darró y en la ciudad romana de Ampurias. Además, las repetidas ánforas reu-

1. Los firmantes, técnico y colaborador del Instituto de Prehistoria y Arqueología de la Diputación de Barcelona respectivamente, actuaron en este caso como delegados del Servei d'Arqueologia de la Generalitat de Catalunya, quien tuvo la amabilidad de invitarles a que, en su representación, controlaran la realización de los trabajos que han dado ocasión a los hallazgos estudiados.

2. Se ha hecho lugar común que las ánforas manufacturadas en la Tarraconense posean una pasta de color rojo más o menos intenso, que contiene desgrasante de granos de cuarzo en abundancia. Este es el caso de un sinnúmero de productos bien conocidos, que sería ocioso citar aquí. Sin embargo, ciertos envases hallados en la Casa Palacio de los Pardo (Zaragoza) presentan una pasta *beige-agrisada*, que, tal vez, pueda asemejarse a la de las ánforas que hemos hallado: M. BELTRÁN, LLORIS, *El comercio vinario tarraconense en el valle del Ebro: bases para su conocimiento*, en *Homenaje a C. Fernández Chacarro*, Madrid, 1982, págs. 321-320. Además, conocemos un fragmento de labio, procedente de Ampurias, que, aunque incompleto, puede clasificarse como perteneciente a la forma Dressel-Pascual 1. Apareció en el estrato 7 del recinto «Cisternas 11», en el área de *tabernae* al norte del Foro, y se halló, seguramente formando parte del material incluido en el tapial augusteo, en la capa de derrumbamiento de este ámbito. Su pasta es también de color beige-amarillento y no presenta desgrasante de cuarzo.

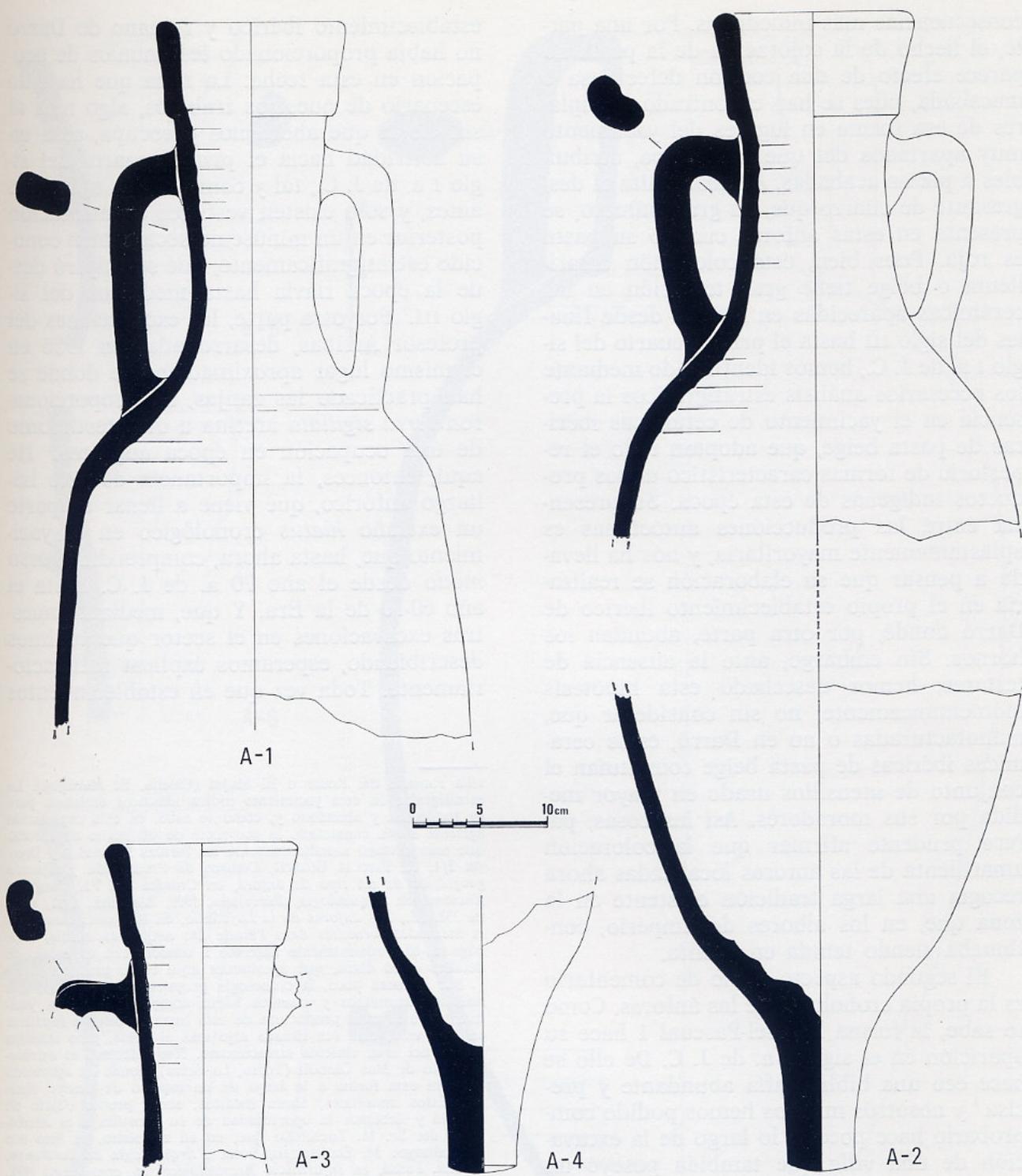


FIGURA 1. Anforas de la forma Dressel-Pascual 1 halladas en Darró (Vilanova i la Geltrú). Punto A.

nían algunos ejemplares con claras muestras de deformación (fig. 2), que con toda seguridad eran desechos de cocción, fruto de la inequívoca actividad de un alfar.

Este conjunto de evidencias nos lleva a suponer la existencia de un horno de ánfo-

ras en Darró, imputable a la actividad vitivinicultora del establecimiento romano. Aunque este hallazgo será rigurosamente analizado en un trabajo monográfico sobre el yacimiento cuya realización tenemos muy avanzada, no nos resistimos a comentar sus

consecuencias más inmediatas. Por una parte, el hecho de la coloración de la pasta no parece efecto de una cocción defectuosa o inacabada, pues se han encontrado ejemplares de esa forma en lugares del yacimiento muy apartados del que nos ocupa, atribuíbles a piezas acabadas. Además, falta el desgrasante de cuarzo que, en gran número, se presenta en estas ánforas cuando su pasta es roja. Pues bien, esta coloración amarillenta o beige tiene gran tradición en las cerámicas aparecidas en Darró: desde finales del siglo III hasta el primer cuarto del siglo I a. de J. C., hemos identificado mediante los necesarios análisis estratigráficos la presencia en el yacimiento de cerámicas ibéricas de pasta beige, que adoptan todo el repertorio de formas característico de los productos indígenas de esta época. Su presencia entre las producciones autóctonas es aplastantemente mayoritaria, y nos ha llevado a pensar que su elaboración se realizaría en el propio establecimiento ibérico de Darró donde, por otra parte, abundan los hornos. Sin embargo, ante la ausencia de testares, hemos desechado esta hipótesis momentaneamente; no sin considerar que, manufacturadas o no en Darró, estas cerámicas ibéricas de pasta beige constituían el conjunto de utensilios usado en mayor medida por sus moradores. Así las cosas, parece prudente afirmar que la coloración amarillenta de las ánforas localizadas ahora recogía una larga tradición existente en la zona que, en los albores del imperio, continuaba siendo tenida en cuenta.

El segundo aspecto digno de comentario es la propia cronología de las ánforas. Como se sabe, la forma Dressel-Pascual 1 hace su aparición en el siglo I a. de J. C. De ello se hace eco una bibliografía abundante y precisa³ y nosotros mismos hemos podido comprobarlo hace poco, a lo largo de la excavación de una *villa* que también poseyó un alfar de este tipo de envase vinícola tarraconense.⁴ Pues bien, hasta el momento, el

establecimiento ibérico y romano de Darró no había proporcionado testimonios de ocupación en esta fecha. La zona que ha sido escenario de nuestros trabajos, algo más al sur de la que ahora nos preocupa, cesa en su actividad hacia el primer cuarto del siglo I a. de J. C., tal y como hemos apuntado antes, y solo existen vestigios de utilización posterior en un minúsculo sector, bien conocido estratigráficamente, que se empleó desde la época flavia hasta mediados del siglo III.⁵ Por otra parte, las excavaciones del profesor Arribas, desarrolladas en 1956 en el mismo lugar aproximadamente donde se han practicado las zanjas, no proporcionaron *terra sigillata* aretina u otro testimonio de una ocupación en época augustea.⁶ He aquí, entonces, la importancia de este hallazgo anfórico, que viene a llenar en parte un extraño *hiatus* cronológico en el yacimiento que, hasta ahora, comprendía *grosso modo* desde el año 70 a. de J. C. hasta el año 60-70 de la Era. Y que, mediante nuestras excavaciones en el sector que venimos describiendo, esperamos explicar satisfactoriamente. Toda vez que en establecimientos

villa romana del Roser o El Mujal (Calella, El Maresme). La estratigrafía en este yacimiento indica idénticos términos para su fundación y abandono y, como se sabe, en esta explotación agrícola se ha constatado la presencia de un horno de ánforas que manufacturó simultáneamente las formas Pascual 1 y Dressel 2/4: R. PASCUAL GUASCH, *Centros de Producción y difusión geográfica de un tipo de ánfora*, en *Crónica del VII Congreso Nacional de Arqueología*, Barcelona, 1960, Zaragoza, 1962, página 338. Id., *Las ánforas de la Layetania*, en *Méthodes classiques et méthodes formelles dans l'étude des amphores*, Roma, 1977, págs. 67-68. Próximamente daremos a conocer con todo lujo de detalles estos datos, que apuntamos aquí como primicia.

Por si fuera poco, la cronología propuesta por Beltrán, que nosotros asumimos y creemos haber comprobado en un yacimiento de la zona productora de esta forma, vuelve a repetirse en otra *villa*, esta vez situada algo más al norte, pero también dentro del área vinícola tarraconense. Nos referimos al establecimiento de Mas Carbotí (Tossa, La Selva), donde ha aparecido también esta forma a lo largo de un espacio de tiempo similar. Estos materiales, ahora inéditos, serán pronto objeto de estudio y debemos la oportunidad de su consulta a la amabilidad del Sr. M. Zuchitello que, en su momento, se hizo eco del hallazgo: M. ZUCHITELLO, *Notes d'Arqueologia de Catalunya. Girona. Tossa*, en *Informació Arqueològica*, 26, enero-abril 1978, págs. 36.

5. Además, han aparecido fragmentos de esta forma en una escombrera con materiales de cronologías muy diversas y el silo n.º 1, también algo revuelto por la acción de unas máquinas. Sobre el sector utilizado desde época flavia, conocido por «C P 2-C», puede verse nuestro trabajo: A. LÓPEZ MULLOR, A. FERRER MARTÍ, *Avenç dels resultats de les excavacions a l'establiment ibèric i romà de Darró (1977-1981)*, en *Bulleti del Centre d'Estudis de la Biblioteca-Museu «Victor Balaguer»*, 1981, en prensa. (Id. en lengua castellana en *Homenaje a M. Almagro Basch*, en prensa).

6. A. ARRIBAS, *La primera campaña de excavaciones en el poblado ibérico y «villa» romana de Adarró*, en *Boletín del Centro de Estudios de la Biblioteca-Museo «Victor Balaguer»*, IV, 1956, págs. 23-48 (Id. algo resumido en *Ampurias*, XX, 1959, págs. 323-329).

3. Sobre la cronología de la forma Pascual 1 puede verse el mencionado trabajo: BELTRÁN, *El comercio vinario tarraconense...*, citado, sobre todo en la página 326 donde se hace un resumen del estado de la investigación acerca de este tema. Este mismo artículo recoge, además, una bibliografía numerosa y significativa sobre tal cuestión.

4. Se da el caso de que el arco cronológico postulado por MIGUEL BELTRÁN: «desde el penúltimo decenio antes de la Era hasta los inicios de la época Flavia», coincide exactamente con la cronología que nos ha proporcionado la excavación en la

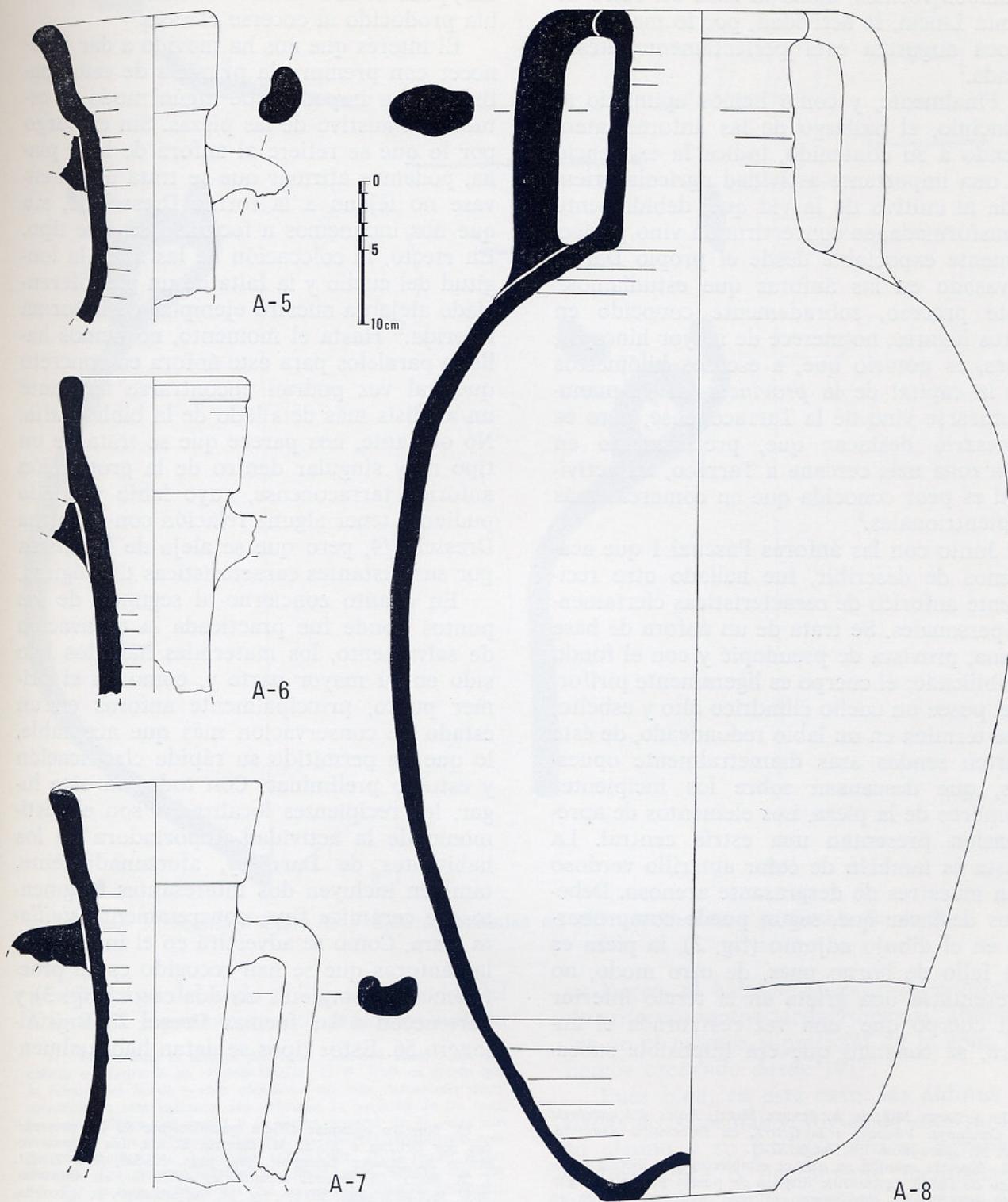


FIGURA 2. Anforas de la forma Dressel-Pascual 1 y de base plana halladas en Darró (Vilanova i la Geltrú). Punto A.

romanos vecinos, como la *villa* del Racó de Santa Llúcia, la actividad, por lo menos, en época augustea está perfectamente atestiguada.⁷

Finalmente, y como hemos apuntado al principio, el hallazgo de las ánforas, atendiendo a su contenido, indica la existencia de una importante actividad agrícola orientada al cultivo de la vid que, debidamente transformada, se convertiría en vino perfectamente exportable desde el propio Darró, envasado en las ánforas que estudiamos.⁸ Este proceso, sobradamente conocido en otros lugares, no merece de mayor hincapié, pues, es notorio que, a escasos kilómetros de la capital de la *provincia*, debía manufacturarse vino de la Tarraconense, pero es necesario destacar que, precisamente en esta zona más cercana a Tarraco, tal actividad es peor conocida que en comarcas más septentrionales.⁹

Junto con las ánforas Pascual 1 que acabamos de describir, fue hallado otro recipiente anfórico de características ciertamente personales. Se trata de un ánfora de base plana, provista de pseudopié y con el fondo umbilicado; el cuerpo es ligeramente piriforme, posee un cuello cilíndrico alto y esbelto, que termina en un labio redondeado, de éste parten sendas asas diametralmente opuestas, que descansan sobre los incipientes hombros de la pieza. Los elementos de aprehensión presentan una estría central. La pasta es también de color amarillo verdoso con muestras de desgrasante arenoso. Debemos destacar que, según puede comprobarse en el dibujo adjunto (fig. 2), la pieza es un fallo de horno pues, de otro modo, no presentaría una grieta en el tercio inferior del cuerpo que, una vez restaurada el ánfora, se constató que era imposible subsa-

nar, pues de esta manera exactamente se habría producido al cocerse el vaso.

El interés que nos ha movido a dar a conocer con premura la primicia de estos hallazgos, ha impedido de algún modo el estudio exhaustivo de las piezas. Sin embargo por lo que se refiere al ánfora de base plana, podemos afirmar que se trata de un envase no lejano a la forma Dressel 30, sin que nos inclinemos a incluirlo en este tipo. En efecto, la colocación de las asas, la longitud del cuello y la falta de un pie diferenciado alejan a nuestro ejemplar de la forma referida.¹⁰ Hasta el momento, no hemos hallado paralelos para este ánfora en concreto que, tal vez podrán encontrarse mediante un análisis más detallado de la bibliografía. No obstante, nos parece que se trata de un tipo muy singular dentro de la producción anfórica tarraconense, cuyo labio y cuello pudieran tener alguna relación con la forma Dressel 2/4, pero que se aleja de la misma por sus restantes características tipológicas.

En cuanto concierne al segundo de los puntos donde fue practicada la excavación de salvamento, los materiales hallados han sido en su mayor parte y, como en el primer punto, principalmente ánforas en un estado de conservación más que aceptable, lo que ha permitido su rápida clasificación y estudio preliminar. Con todo, en este lugar, los recipientes localizados son el testimonio de la actividad importadora de los habitantes de Darró y, afortunadamente, también incluyen dos interesantes fragmentos de cerámica fina, concretamente *sigillata* clara. Como se advertirá en el inventario, las ánforas que se han recogido están prácticamente completas en dos casos (fig. 3) y pertenecen a las formas Dressel 23 B y Almagro 56. Estos tipos se datan habitualmen-

7. A. LÓPEZ MULLOR, A. FERRER MARTÍ, *Notes d'Arqueologia de Catalunya. Vilanova i la Geltrú*, en *Informació Arqueològica*, 38, enero-junio 1982, págs. 47-49.

8. Nuestra opinión es que el establecimiento ibérico y romano de Darró lógicamente dispuso de puerto propio, y según numerosos indicios que hemos analizado, estuvo situado en un lugar colindante al yacimiento, donde existió una laguna litoral hasta finales del siglo pasado. Sobre este aspecto puede verse: LÓPEZ, FERRER, *Avenç dels resultats de les excavacions...*, citado.

9. El alfar de Tivissa es relativamente bien conocido tras los últimos estudios sobre el mismo: J. M. NOLLA, J. PADRÓ, E. SANMARTÍ, *Exploració preliminar del forn d'àmfores de Tivissa (Ribera d'Ebre)*, en *Cypsela*, III, 1980, págs. 193-218. A. TCHERNIA, *L'atelier d'amphores de Tivissa et la marque Sex. Domiti.*, en *Italie preromaine et la Roma républicaine. Mélanges offerts à Jacques Heurgon*, Roma, 1976. Sin embargo, el área próxima a la ciudad de Tarraco y la misma capital no han sido investigadas en profundidad hasta el momento.

10. Nuestro ejemplar difiere notablemente de los presentados por Beltrán o Nolla: M. BELTRÁN LLORIS, *Las ánforas romanas en España*, Zaragoza, 1970, págs. 525-529, figs. 210-211. J. M. NOLLA, *Las ánforas romanas de Ampurias*, en *Ampurias*, 36-37, 1974-1975, págs. 166-167, fig. 14. Sin embargo, se aproxima, por lo menos en lo referido a la forma del labio y el aspecto general de la pieza a unas ánforas procedentes de Velaux (Bouches-du-Rhône): A. TCHERNIA, J. P. VILLA, *Notes sur le matériel recueilli dans la joualle d'un atelier d'amphores à Velaux (Bouches-du-Rhône)*, en *Métoades classiques et méthodes formelles dans l'étude des amphores*, Roma, 1977, pág. 232, fig. 6. También en el taller de Aspiran (Hérault) se han hallado algunas ánforas de base plana, acompañadas del tipo Pascual 1. Sin embargo, estos ejemplares son distintos de los que hemos descubierto en Darró: P. Y. GENTY, J. L. FICHES, *L'atelier de potiers gallo-romain d'Aspiran (Hérault)*, *Synthese des travaux de 1971 a 1978*, en *Figlina*, 3, 1978, sobre todo págs. 75-76, fig. 2.

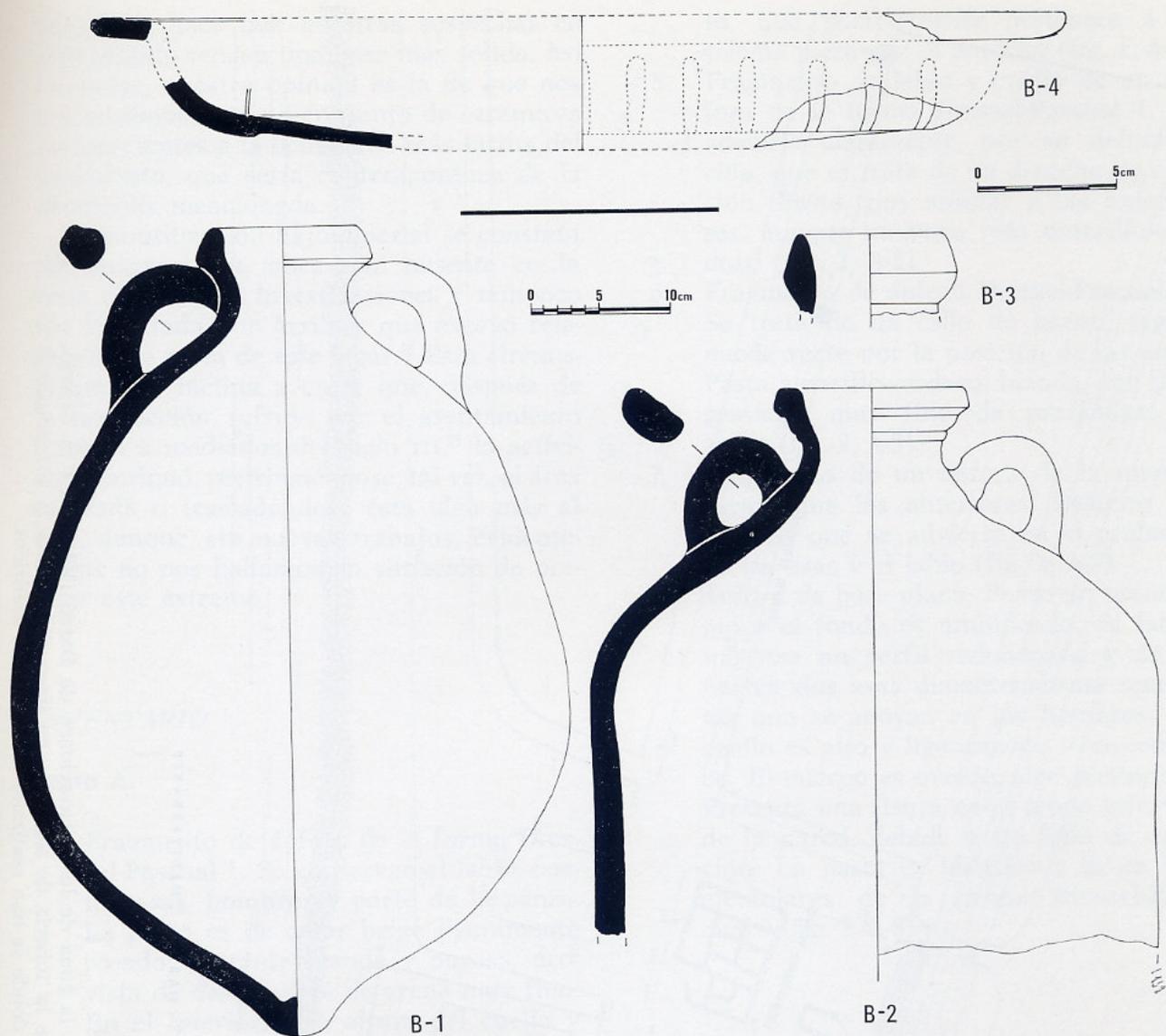


FIGURA 3. Sigillata Clara D y ánforas halladas en Darró (Vilanova i la Geltrú). Punto B.

te a lo largo del siglo IV¹¹ y, sobre todo, del último de los mencionados teníamos noticia

11. En cuanto al ánfora piriforme, nuestra opinión es que cabría encuadrarla en el tipo Dressel 23 B. Bien es cierto que la forma del borde —algo cóncavo— no está demasiado documentada en esta variante. No obstante, la posición de las asas, la escasa altura del cuello y la forma general de la pieza nos inclinan a esta atribución. Además, el contexto cronológico puede ser significativo. Sobre las ánforas Dr. 23 B puede verse: BELTRÁN, *Las ánforas romanas...*, citado, págs. 515-516, fig. 206, 4-5. Por lo que se refiere a los envases de cuerpo cilíndrico, el más completo de los hallados posee un labio moldurado en su base, que no deja de resultar particular. Lo hemos atribuido, hecha esta salvedad, al tipo 56, sobre todo por la forma del cuerpo y la colocación de las asas, amén de la apariencia exvasada de la boca: BELTRÁN, *Las ánforas romanas...*, citado, págs. 227, n.º 6 y 228, n.º 1. Por lo que respecta a la sigillata clara D, pertenece a la forma Lamboglia 51 A: N. LAMBOGLIA, *Nuove osservazioni sulla «terra sigillata chiara»*, en *Rivista di Studi Liguri*, XXIX, 1963, págs. 194-196. Fecha que comprende todo el siglo IV. También se puede incluir en el tipo Hayes 59 A: J. W. HAYES, *Late Roman Pottery*, Londres, 1972, págs. 96-100, fig. 15. Fecha 320-380/400.

en Darró, al haberse encontrado conteniendo enterramientos tardorromanos, abundantes en el estrato superficial de la zona que hemos excavado desde 1977.

Pues bien, en este caso, las ánforas halladas no contenían vestigios de enterramiento alguno y su posición física: agrupadas verticalmente o ligeramente inclinadas, y acompañadas de fragmentos de otras cerámicas, no indicaba una reutilización de los envases en cuestión con fines funerarios. Ante esta evidencia, cabe pensar en una escombrera o relleno, propio de un lugar de habitación. Además, la presencia entre los restos hallados de dos fragmentos de sigillata clara D de la forma Lamboglia 51 A, Ha-

yes 59 A, hace que nuestras sospechas en este sentido tengan una base más sólida. Así las cosas, nuestra opinión es la de que nos encontramos ante un conjunto de cerámicas pertenecientes a la ocupación más tardía del yacimiento, que sería contemporánea de la necrópolis mencionada.

Esta utilización bajoimperial se constata por primera vez, pues está ausente en la zona de nuestras investigaciones y tampoco fue localizada por Arribas, que excavó relativamente cerca de este lugar.¹² Esta circunstancia nos inclina a creer que, después de la destrucción sufrida por el asentamiento romano a mediados del siglo III,¹³ la actividad continuó, restringiéndose, tal vez, el área utilizada o trasladándose ésta algo más al este, aunque, sin nuevos trabajos, evidentemente no nos hallamos en situación de precisar este extremo.

INVENTARIO

Punto A.

1. Fragmento de ánfora de la forma Dressel-Pascual 1. Se conservan el labio, cuello, asas, hombros y parte de la panza. La pasta es de color beige ligeramente rosado, bastante blanda y porosa, provista de desgrasante de arena muy fino. En el interior, a la altura del cuello y los hombros, presenta marcas de torno (fig. 1, A-1).
2. Fragmentos de un ánfora de la misma forma de la anterior, que casi proporcionan el perfil completo de la pieza. Su manufactura es idéntica a la de la pieza n.º 1. Las asas presentan un surco o depresión central algo más notable (figura 1, A2).
3. Fragmento de labio y cuello de un ánfora idéntica a las anteriores (fig. 1, A-3).
4. Fragmento de fondo con pivote comple-

12. Véase bibliografía citada en nota 6.

13. Arribas se hizo eco de la destrucción de Darró en la *razzia* franco-alemana de hacia el 260-264, y esta opinión se ha visto recogida en numerosos lugares como, por ejemplo: J. M. BLÁZQUEZ et alii, *Historia de España Antigua II. Hispania Romana*, Madrid, 1978, pág. 494. Nosotros no hemos comprobado este extremo hasta el momento, al no haber excavado en la parte más importante del establecimiento romano, donde la utilización imperial es más pujante. Sin embargo, los materiales hallados por Arribas, que conocemos, no pueden fecharse, efectivamente, más allá de mediados del siglo III.

- to, que posiblemente pertenece a la misma pieza que el anterior (fig. 1, A-4).
5. Fragmento de labio y cuello de un ánfora de la forma Dressel-Pascual 1. Se advierte claramente, por su deformación, que se trata de un desecho de cocción. Pasta muy similar a las anteriores, aunque un poco más amarillo-verdoso (fig. 2, A-5).
6. Fragmento de ánfora Dressel-Pascual 1. Se trata de un fallo de horno, según puede verse por la posición de las asas. Pasta amarillo-verdoso, blanda, con desgrasante muy fino de partículas de arena (fig. 2, A-5).
7. Fragmento de un ánfora de la misma forma que las anteriores. Desecho de cocción que se advierte en el acabado de las asas y el labio (fig. 2, A-7).
8. Ánfora de base plana. Posee un pseudo-pié y el fondo es umbilicado. El labio muestra un perfil redondeado y de él parten dos asas diametralmente opuestas que se apoyan en los hombros. El cuello es alto y ligeramente troncocónico. El cuerpo es ovoide, algo piriforme. Presenta una fisura en el tercio inferior de la pared, debida a un fallo de cocción. La pasta es idéntica a la de los ejemplares de la forma Dressel-Pascual 1 (fig. 2, A-8).

Punto B.

1. Ánfora de la forma Dressel 23 B. Pasta rosada y blanda con una ligera capa de engobe ocre (fig. 3, B-1).
2. Fragmento del labio, las asas, los hombros y parte del cuerpo de un ánfora cilíndrica que podría asimilarse a la forma 56. Pasta color rosado, bien depurada, con desgrasante de pequeños granos calizos (fig. 3, B-2).
3. Fragmento del labio de un ánfora que pudiera clasificarse dentro de las formas 56 ó 57. Pasta roja bien depurada fig. 3, B-3).
4. Fragmento del borde y el fondo de un plato de *sigillata* clara D tipo Lamboglia 51 A - Hayes 59 A. Pasta rojiza y barniz, muy degradado, del mismo tono algo más oscuro (fig. 4, B-4).